

## **El Paisaje natural en las memorias de los pioneros de las estancias rurales del Noreste de Santa Cruz, su antropización y su utilización como recurso turístico**

**Análisis a partir de las producciones académicas de un equipo consolidado de investigación del mundo rural en UNPA UACO con el fin de examinar y enriquecer la viabilidad del turismo en el sector actualmente.**

**The Natural Landscape in the memories of the pioneers of the rural estancias of the Northeast of Santa Cruz, its anthropization and its use as a tourist resource.**

**Analysis from the academic productions of a consolidated research team of the rural world in UNPA UACO in order to examine and enrich the viability of tourism in the sector today**

Damián Rafael MUSACCHIA, [dmusacchia1990@gmail.com](mailto:dmusacchia1990@gmail.com); Patricia SAMPAOLI, [bonsamp@live.com.ar](mailto:bonsamp@live.com.ar)

Instituto de Cultura, Identidad y Comunicación (ICIC), Unida Académica Caleta Olivia, Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Caleta Olivia, Santa Cruz.

*Recibido: 27/03/2023 Aceptado: 15/06/2023.*

### **RESUMEN**

Este trabajo tiene como base las memorias y recuerdos de los pioneros de las estancias del noreste de la provincia de Santa Cruz y las producciones académicas obtenidas en dos décadas de trabajos de investigación del equipo donde se ha desarrollado la presente beca.

A través de distintas metodologías, incluidas entrevistas de historia oral, se ha buscado enlazar las formas de ver el paisaje natural prístino y solitario de comienzos del siglo XX, período de asentamiento de los primeros productores lanares, y relacionarlos con los actuales, que tienen una potencialidad turística.

De este modo, podrá ser posible desarrollar un concepto de cambio y antropización del paisaje en base a lo aportado en las entrevistas y los trabajos de relevamiento bibliográfico que llevaron a variadas producciones académicas del equipo que analiza ese mundo rural y las variaciones del patrimonio cultural y natural que llega al tiempo actual. El paisaje antrópico que va modificando geomorfológicamente el paisaje, también es un actor protagonista en su relación con el paisaje natural y cierra un círculo, cuyo núcleo comienza a partir del poblamiento de las estancias del noreste de la provincia.

Desde los resultados parciales aquí construidos será posible enriquecer los circuitos turísticos ya delimitados, atravesándoles una nueva mirada, aquella que evoque el recuerdo a través de historias personales y de la observación del paisaje, incluyendo los cambios en el mismo y su relación con la inmaterialidad del patrimonio cultural.



En esta propuesta se pretende abrir una puerta de trabajo y teorización en materias referidas a memorias, rescate, puesta en valor y turismo en base a las experiencias de investigación y sus producciones académicas.

**Palabras claves:** Memoria; paisaje natural; paisaje antrópico; potencialidad turística; patrimonio rural; patrimonio inmaterial.

## ABSTRACT

This work is based on the memoirs and memories of the pioneers of the ranches in the northeast of the province of Santa Cruz and the academic productions obtained in two decades of research work by the team where this scholarship has been developed.

Through different methodologies, including oral history interviews, an attempt has been made to link the ways of seeing the pristine and solitary natural landscape of the early 20th century, the settlement period of the first wool producers, and relate them to the current ones, which have a tourist potential.

In this way, it may be possible to develop a concept of change and anthropization of the landscape based on what was contributed in the interviews and the bibliographic survey works that led to various academic productions of the team that analyzes this rural world and the variations of the cultural heritage and natural that reaches the present time. The anthropic landscape that geomorphologically modifies the landscape, is also a leading actor in its relationship with the natural landscape and closes a circle, whose nucleus begins with the settlement of the ranches in the northeast of the province.

From the partial results constructed here, it will be possible to enrich the already delimited tourist circuits, giving them a new look, one that evokes memories through personal stories and the observation of the landscape, including changes in it and its relationship with the immateriality of the landscape. cultural heritage.

This proposal aims to open a door for work and theorization in matters related to memories, rescue, enhancement and tourism based on research experiences and academic productions.

**Keywords:** Memory; natural landscape; anthropic landscape; tourist potential; rural heritage; intangible heritage.

## INTRODUCCIÓN

En base a los circuitos desarrollados por el equipo de investigación consolidado, que estudia el patrimonio cultural del noreste de Santa Cruz desde el año 2000, se pretende efectuar un análisis vinculando el material generado a lo largo del proceso en busca del legado material e inmaterial en el medio rural analizado, bajo una mirada referida a los cambios provocados por el hombre en el paisaje.

Es así como surge la idea de enlazar las formas de ver el paisaje natural original de años pasados y relacionarlos con los actuales, que tienen una potencialidad turística y se vinculan con las metas a lograr dentro de la Beca de Investigación realizada<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Becas de Iniciación a la Investigación para Estudiantes de Grado y Pregrado vinculado al PI 29/B250, Mundo rural en la primera mitad del siglo XX: Miradas interdisciplinarias para la recuperación y puesta en valor del patrimonio cultural del noreste de Santa Cruz, del Instituto de Cultura, Identidad y Comunicación (ICIC).

En esta primera instancia de análisis se toman tres propuestas ya bosquejadas por el equipo de investigación: la Ruta de la Lana, la Ruta del Petróleo y la referida a La Lobería, que permiten visualizar cómo fueron antropizando su paisaje desde comienzos del Siglo XX.

Según las autoras Ibarroule, Sampaoli y Tagliorette (2011), el desarrollo rural regional en el noreste presenta contrastes notables entre los que “se ubican únicamente en la hoy poco rentable producción ovina y los que la comparten con los apreciables ingresos provenientes de la explotación petrolera realizada en sus propiedades”.

En el paisaje actual, convergen la fragilidad de la estepa patagónica con sus singulares recursos arqueológicos y paleontológicos y las tradiciones culturales relacionadas con la producción ovina, que originaron desertificación,

además de la contaminación no solamente visual producida por la actividad petrolera. Todo este conjunto, habilita imaginar a la actividad turística como una alternativa que revaloriza al medio rural de la zona.

Figura 1 Porción del Noreste de Santa Cruz analizada - Fuente: Ibarroule, Sampaoli, Tagliorette (2011)

De las cinco rutas turísticas delineadas por el equipo de investigación, cuatro de ellas con predominio de lo rural como identidad de la región -eje esencial del desarrollo económico en la primera mitad del siglo XX-, y una rescatando lo que fue la actividad productiva predominante en la segunda mitad del mismo siglo, basada en la producción petrolera (Tagliorette et al, 2009), se analizarán tres:

- Revalorizando “El trayecto de la lana” en el noreste de Santa Cruz, se perfilan hitos a lo largo de la región analizada que vinculan los establecimientos ganaderos con las rutas que permitían la salida de la lana hasta el puerto de Caleta Olivia. Establecimientos tales como Bahía Lángara, Cerro Mesa, San Jorge, El Cordón y La Consuelo permiten visualizar el pasado a través de la infraestructura instalada como galpones de esquila, bañaderos de madera y de cemento y el equipamiento específico: prensas, balanzas, enfardadoras. Además, pueden proponerse actividades al visitante referidas a las faenas típicas (señalada, esquila) y gastronomía regional.
- “La Lobería: reutilización de sus materiales”, ejemplifica la re-utilización de los escasos recursos existentes en este sector de la Patagonia. Este recorrido ubica el lugar donde originalmente se constituyó el establecimiento de faenamiento de lobos marinos y ballenas, ubicado sobre la costa entre Caleta Olivia y Comodoro Rivadavia, reciclados en algunos de los edificios de varias de las estancias incluidas en la región analizada: Santa Martha, Cerro Mesa, San Jorge, boliche “La Lobería”.
- “La irrupción del petróleo” muestra la transformación sufrida a partir de la segunda mitad del siglo XX, y propone un circuito que exhibe las diferentes modalidades de explotación de hidrocarburos. Indudablemente este tipo de producción es lo que caracteriza al paisaje de esta zona y puede ser un estímulo para sumar esfuerzos en

---

Directora: Dra. Patricia Sampaoli. Vale destacar que, debido a la situación de pandemia, poco se ha podido realizar en lo referido al trabajo de campo propuesto en el proyecto citado.

encontrar formas de explotación menos agresivas del ambiente natural. Estancias como El Cordón, La Paulita y Buena Vista – en estudios recientes se ha incorporado Estancia “Juana”-, demuestran en forma rotunda la dificultad para sostener en un mismo espacio dos tipos de explotación tan dispares: la ganadera y la petrolera. Integrarían este circuito las localidades de Comodoro Rivadavia, Caleta Olivia, Cañadón Seco y Pico Truncado. En el recorrido pueden apreciarse los aparatos individuales de bombeo, oleoductos, gasoductos, vestigios de lo que fuera en la década del sesenta el importante enclave de la empresa italiana SAIPEM denominado Campamento Perro Negro (ubicado en la estancia El Cordón), equipos de perforación, Planta de Gas, etc.

Sobre estas tres propuestas se pondrá en juego la reflexión vinculada a la memoria, el paisaje natural, su devenir en paisaje antrópico, y la potencialidad turística, atravesados por el patrimonio cultural material e inmaterial que identifica a la región estudiada.

Sobre más de 60 entrevistas y un número similar de trabajos presentados en encuentros académicos, además de los libros editados, se intentará concluir acerca de la viabilidad de estas propuestas turísticas basadas en un medio rural que sufrió transformaciones profundas a lo largo del siglo XX

## MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

### Patrimonio rural y turismo

Los estudios que se llevan a cabo en el marco del Área de Patrimonio Cultural Regional de la UNPA-UACO, se encuadran dentro de una búsqueda de la recuperación y puesta en valor del patrimonio cultural rural del noreste de Santa Cruz, pero entendida esta recuperación en conjunto con la definiciones y propuestas de cambios en matriz económica del territorio, con el fin de poder aportar elementos para evitar en el mediano plazo, en la medida de lo posible, la dependencia de actividades primarias.

Esta aclaración es necesaria para destacar la relación entre la recuperación de un patrimonio que hoy está invisibilizado por la extracción petrolífera –principal actividad económica de la zona- y el turismo como herramienta que tiene el potencial de superar y trascender el rol de extractor de materias primas que se le ha asignado típicamente al territorio de Santa Cruz.

Se entiende el concepto de patrimonio cultural en sentido amplio, ya que si se considera el patrimonio cultural desde el enfoque habitual como el conjunto de bienes y prácticas tradicionales que identifican sociedades, lo que se ha intentado es destacar el valor simbólico de la herencia recibida de los pequeños hacendados que fueron conformando las primeras estancias en este territorio, los cuales presentan un menor poder adquisitivo que los hacendados del sur de Santa Cruz. En este sentido, el análisis se basa en la formulación que realiza Carlos Moreno (2004), subrayando que toda la actividad del hombre va dejando huellas y referentes de su memoria, y que algunos de esos referentes, por el tipo de materialidad con que fueron ejecutados permanecen más allá de la vida de la comunidad que les dio origen. Aunque otros, en su debilidad, desaparecen físicamente en corto tiempo, todos fueron dando forma, en su pequeña o gran dimensión, a la cultura humana que es posible observar hoy. De esta forma, distintos modos de vivir y poblar un territorio se van sucediendo en el tiempo, acumulándose, borrándose, tapándose, pero dejando a su paso tipos de rastros diversos, tanto restos materiales como memorias, tradiciones y vivencias a las que es necesario otorgar importancia debido a su diversidad dentro de las expresiones humanas.

En otro sentido, se considera eficaz para el análisis al encuadre que le da Llorenç Prats (1998) al patrimonio cultural, quien sostiene que se trata, a la vez, de una invención y una construcción social. Una invención en cuanto a la capacidad de generar discursos sobre la realidad, para adquirir reconocimiento del poder, y una construcción social en cuanto a los procesos de legitimación y de asimilación social de esos discursos. De esta forma, puede resumirse la concepción del patrimonio cultural empleado en las investigaciones realizadas por el equipo como aquel que abarca al conjunto de bienes muebles e inmuebles, materiales e inmateriales, de propiedad de particulares o de instituciones u organismos públicos o semipúblicos, que tengan un valor excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte y de la ciencia, es decir de la cultura, y por lo tanto dignos de ser preservados por la región y reconocidos por las distintas generaciones de pobladores y visitantes.

El desarrollo de las tareas se ha realizado sin dejar de lado -y tal vez principalmente teniendo en cuenta- el valor particular de los testimonios pertenecientes a los niveles menos privilegiados, como es el caso de los pueblos originarios, las mujeres, los obreros rurales, etc. (Ibarroule y Sampaoli, 2001; Sampaoli, Chacoma et al, 2013), sectores que han sido típicamente ocultos, invisibilizados o ignorados por el poder hegemónico de cada tiempo histórico, intentando recurrir a lo que se define como teoría social del patrimonio (García Canclini, 1989). Este enfoque permite la reformulación del patrimonio en términos de capital cultural y por lo tanto lo presenta como un proceso social, proceso en el que la estabilidad y la neutralidad no tienen cabida.

En el caso del noreste de la provincia de Santa Cruz, desde hace casi 20 años se pretende identificar, recuperar y valorizar el patrimonio cultural existente, pero en especial centrado en el rescate del mundo rural, en el marco de un intento por enfrentar la invisibilización que ha sufrido por el proceso de reorientación económica ocurrida desde mediados del siglo XX con el descubrimiento del petróleo –que generó un dinámico crecimiento poblacional, diversificación social, y una restructuración total del territorio y su sociedad-, junto con el proceso de globalización/regionalización que se desarrolla desde las últimas décadas a nivel mundial y que impacta también en este territorio.

Cuando se vincula el Patrimonio al Turismo es preciso recordar que el proceso vertiginoso de transformaciones, especialmente en el aspecto científico tecnológico, que caracteriza a la época actual, ha producido una aparición de la nostalgia en las sociedades más desarrolladas. El pasado es explorado como fuente de lo auténtico y lo trascendente y como forma de neutralizar “...el sentimiento de pérdida y de ruina de antiguas certidumbres y creencias” según afirma Josep Ballart (1997). Paralelamente, la crisis producida debido a la utilización de los recursos naturales por el hombre moderno también ha generado la búsqueda de paisajes que denoten escasa o ninguna intervención humana.

Como consecuencia, el patrimonio natural, el histórico y el arqueológico constituyen un sólido motivo de atracción turística. Este tipo de turista demanda lo particular, lo sorpresivo y lo diferente que ofrece cada lugar, cuestión que puede contribuir decididamente al fortalecimiento de la identidad de sus habitantes (Tagliorette et al, 2010).

De este modo, como afirman Carlos Moreno (2003) y Ramón Gutiérrez (2001), y que también se rescata en los diferentes proyectos de investigación del equipo, es conveniente incorporar al Patrimonio Cultural rural como parte del patrimonio patagónico, tratando de superar las concepciones que vinculan la Patagonia únicamente con el patrimonio natural, especialmente

fuertes en el ámbito del turismo, pero también en el imaginario colectivo a nivel nacional e internacional. Para ello se intenta rescatar lo representativo de cada comunidad, establecimiento ganadero u cualquier otro lugar donde haya existido un asentamiento para darlo a conocer en la zona, y en última instancia, para sumarlo a la oferta que se haga al turista. Es una forma de recrear estrategias posibles y de proyectar, es decir, de imaginar, un futuro mejor para las comunidades. Al estudiar el patrimonio cultural del medio rural y vincularlo con el turismo, se ponen en valor bienes culturales significativos (Ibarroule, 2002; Ibarroule et al., 2010) que, recuperados, pueden enmarcarse dentro de los conceptos del Desarrollo Sustentable y la Gestión Participativa. En principio puede parecer difícil la vinculación entre el Patrimonio y el Desarrollo Sustentable, porque al primero se lo asocia con la conservación y al segundo con el cambio. Sin embargo, la experiencia a partir de lo ocurrido en diversas partes del mundo permite pensar que, como sostiene el Arq. Pesci, “el desarrollo con conservación es indispensable para mejorar los estilos de desarrollo, preservando o rescatando situaciones históricas de buen manejo, tanto de los recursos naturales, como del paisaje antropizado y de las manifestaciones culturales emergentes” (Pesci, 1995).

El Desarrollo Sustentable se presenta como la estrategia a seguir, como una alternativa para buscar caminos que logren distender y acondicionar las relaciones de simple explotación de un territorio como, por ejemplo, ocurre hoy en día con la actividad petrolífera en el noreste de Santa Cruz. La situación actual demuestra que el desarrollo es más que crecimiento (Folch, 1995), es progreso mediante tecnología apropiada al servicio de unos valores congruentes. Por último, dentro de esta línea de pensamiento y acción dentro del equipo de investigación, se considera que la gestión participativa del patrimonio cultural y el turismo debe realizarse mediante el diseño de proyectos de investigación integrados, en los que se realiza un continuo que va de las ciencias de base a las aplicadas y socio-económicas propiciando el encuentro de los tres actores esenciales para la planificación del ambiente: los administradores, las poblaciones locales y los científicos (Di Castri, 1982).

Dado que el paisaje natural y humano observable hoy en Patagonia responde indiscutiblemente al accionar del hombre frente al modelo económico que la Nación le otorgara como proveedor de recursos exclusivamente para su extracción, la degradación ambiental derivada de la industria del petróleo demuestra la imprescindible y urgente necesidad de trabajar en alternativas de desarrollo sustentable.

Esta orientación estará reflejada en la concepción del ambiente de la que es parte y que Rubén Pesci detalla como la de “... no sólo mejorar las relaciones del hombre con la naturaleza, sino cambiar nuestro estilo de desarrollo por un ambiente mejor, para convivir mejor con él...” (Pesci, 1995).

### **Itinerario o ruta cultural**

En el marco de estas investigaciones y gestiones de recuperación del patrimonio, con orientación al empleo del turismo como herramienta para generar un cambio en la matriz económica del territorio, se han explorado vías para lograr aglutinar los distintos elementos que pueden ser activados patrimonialmente. Una de las opciones que se visualiza como posible es el Itinerario cultural, concepto que para UNESCO refiere a ruta o camino y que entraña la recuperación del contexto histórico y geográfico del patrimonio; representando el flujo de interacciones dialécticas que contribuyen a eliminar el aislamiento local y sus secuelas.

El Itinerario/ruta representa movimiento de personas, ideas, valores, prácticas, intercambios, interinfluencias que han ido conformado las culturas en su dimensión concreta local a lo largo

de la historia. Cuando se habla de camino, se habla de movimientos de un lugar a otro a través de una historia y de una geografía. Esto retrotrae al concepto de pluralidad y diversidad, del cual la identidad y el patrimonio surgen y se van conformando (Venturini, 2012).

En este sentido, se han empleado como hilos conductores los itinerarios culturales que por ahora se presentan desfragmentados y aluden a diferentes tópicos, tales como, la ruta de la lana, la del petróleo y los restos de “La Lobería”. Todos se apoyan en la existencia en la región de elementos tangibles no tomados como eslabones dispersos de una cadena sino incorporando los componentes inmateriales de la cultura local, su identidad, de manera que otorguen significado a cada uno de esos eslabones.

## **Paisaje cultural**

En 1972 la UNESCO incorpora la categoría de Paisaje Cultural, concepto que incluye una diversidad de manifestaciones producto de la interacción entre el hombre y su ambiente natural. En 1992 se adoptan tres categorías para el Paisaje Cultural: los paisajes “diseñados”, concebidos y creados por el hombre, los paisajes esencialmente cambiantes “evolutivos” y los “asociativos” de aspecto religioso, artístico o cultural (Arias Incollá, 1999).

Sampaoli et al (2018) describen, los cuatro tipos de paisajes culturales que el National Park Service de Estados Unidos ha determinado para su gestión: Sitio Histórico, Paisaje Histórico Diseñado, Paisaje Histórico Vernáculo y Paisaje Etnográfico. El Paisaje será Histórico por su relación con un acontecimiento histórico, una actividad o un personaje; Histórico Diseñado, el proyectado por un paisajista, un maestro jardinero, un arquitecto, etc.; Histórico Vernáculo, el que ha evolucionado con el uso de la gente y Etnográfico, con diversos elementos naturales y culturales que sus habitantes reconocen como recursos patrimoniales.

## **Antropización del paisaje natural**

El término antropización es un término antiguo, que en la actualidad volvió a tener vigencia. El mismo refiere a la transformación del medio natural por la acción del hombre (Fernando Álvarez, 2019).

Si bien el término fue considerado en principio culturalmente desde la antropología, hoy puede abordarse desde una perspectiva ecológica referida a cómo impacta de modo profundo la acción del hombre en el medio ambiente de una manera que en ocasiones no permite vislumbrar un regreso al “estado natural”. Es así que las causas y mecanismos que han operado y dan como resultante la antropización son estudiados para lograr conocer el “estado actual”.

El estudio de la antropización, en este sentido ambiental contemporáneo, busca describir procesos de cambio en el medioambiente, desde el nivel de población hasta el paisaje, y plantear métodos de estudio, seguimiento y restauración, para escenarios de reciente aparición.

## **Historia oral**

Los bienes materiales que se fueron encontrando -edificios en los cascos de estancias o en pequeñas poblaciones, infraestructura instalada, mobiliario- son parte de la historia regional e impulsan a escrutarlos para interpretar y conocer la forma de vida de las generaciones precedentes. Este proceso ha supuesto incluir diversas perspectivas en torno a los testimonios orales, basándose conceptualmente en los desafíos de la Memoria y el Recuerdo a través de

herramientas como la Historia Oral, que para Alistair Thomson (1997) no es solamente la voz del pasado, sino que también trata la importancia del pasado en el presente.

Se conoce como historia oral a aquella que utiliza la entrevista para registrar y recuperar los testimonios de personas que fueron protagonistas de un hecho histórico y tienen de él un conocimiento directo. Cuando se hace historia oral se recogen experiencias del pasado reciente, contadas desde la perspectiva del presente.

Entre las técnicas más utilizadas en la historia oral se encuentra la historia de vida, que son las que han sido utilizadas para recrear el pasado de los descendientes de los pioneros – ya octogenarios – cuando se hicieron las entrevistas en el mundo rural del noreste de Santa Cruz.

## MARCO HISTÓRICO CULTURAL

A mediados del siglo XIX, como consecuencia del incremento en la demanda de los países industriales, Argentina decide integrar nuevas tierras al proceso productivo. Así, se posiciona como exportadora de productos agrícola-ganaderos.

Hacia 1880, se inicia la colonización o poblamiento “blanco” del territorio de Santa Cruz, tierras ocupadas hasta ese momento por población indígena. Hubo varios intentos poblacionales anteriores sin éxito. Algunos originados por la Corona Española atendiendo a cuestiones de soberanía y vigilancia de sus posesiones; otros, por parte de particulares inducidos por motivos económicos asociados al aprovechamiento de productos del mar o relacionados con la explotación del oro.

Las poblaciones que ocuparon este territorio en el pasado pertenecían a la etnia tehuelche (“gente arisca y bravía” o “gente de la tierra estéril”), cazadores-recolectores con características nómades.

A fines del siglo XIX, la producción lanera atravesaba una coyuntura favorable y la población indígena ya era exigua, debido al exterminio provocado por los terratenientes. Finalmente, un decreto otorga permiso de ocupación indígena de 50.000 hectáreas en la meseta central, y determina su confinación en reservas.

La actividad económica en Santa Cruz se desarrolló, por espacio de medio siglo, ligada a la producción de la lana y, secundariamente, de la carne, orientada al mercado internacional. El sistema extensivo de explotación llevó, posteriormente, el estancamiento de la producción. El asentamiento poblacional en el norte del territorio fue lento y dificultoso debido al clima riguroso y la vastedad desértica. La ocupación tiene dos etapas: una territorial, desde 1884 hasta 1955 y otra provincial, que continúa hasta la fecha. Dentro de la etapa territorial, durante los años 1944 a 1955, se modificó la división política el norte de la provincia de Santa Cruz y el sur del Chubut, desde la cordillera hasta la costa atlántica, sector que se denominó Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia.

Según Elsa Barbería (1995), el proceso de ocupación de la tierra en Santa Cruz se divide en tres periodos, que coinciden geográficamente, de sur a norte, con la merma de la productividad y de la extensión de las propiedades:

- Entre 1880 y 1900: propiedad y grandes extensiones en el sur de la provincia de Santa Cruz.



- Entre 1900 y 1914: arrendamiento-propiedad y medianas explotaciones en la Meseta Central.
- Entre 1915 y 1920: arrendatarios y ocupantes en las áreas marginales.

Las ciudades que se destacan en el sector de análisis en la primera mitad del siglo XX, especialmente por sus funciones de puerto, son Comodoro Rivadavia, Puerto Deseado y la incipiente Caleta Olivia. También pasaron a ser relevantes por estar asentadas en la línea del tendido ferroviario, además de Puerto Deseado, cabecera de la línea, las localidades de Colonia Las Heras (donde concluía el tendido del ferrocarril) y una serie de estaciones dispuestas cada 20 km. a lo largo de la línea férrea.

El descubrimiento de petróleo en Comodoro Rivadavia, provincia del Chubut, en 1907 y posteriormente en las cercanías de Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz, llevan a la decadencia de la explotación de la lana como recurso económico y al desarrollo de la explotación del petróleo, en la década del 50. Esto se traduce también en un crecimiento demográfico explosivo hasta la década del 90, cuando se privatizan empresas y se reduce drásticamente el número de empleados. (Ibarroule, Sampaoli y Tagliorette, 2011).

## MATERIALES Y MÉTODOS

Se aplica una Metodología de indagación descriptiva, con un enfoque metodológico cuali-cuantitativo que permite describir, explicar e interpretar comparativamente los datos existentes, construidos como resultados de la indagación documental, bibliográfica, testimonial y de relevamiento de los distintos componentes del paisaje natural.

Se utiliza el archivo sonoro de proyectos anteriores con entrevistas a los antiguos pobladores y sus descendientes, de la zona rural y los pueblos circunscriptos en sus inmediaciones.

Se analizan documentos, informes de investigación, mapas y fotografías en búsqueda de diferencias en el paisaje debidas a la acción humana, datos construidos como resultado de la observación indirecta, a lo que se suma la observación directa en el caso de la Estancia Juana.

## RESULTADOS

### El paisaje rural, su marco histórico

Borrero (2009) indica que el primer ambiente explorado en la Patagonia, hace un poco más de 11.000 años, es el de la estepa y, con posterioridad, fueron colonizados el bosque, los cordones montañosos y la costa.

Cuando llegaron los primeros habitantes, el paisaje de la provincia de Santa Cruz era bastante diferente al actual. La costa atlántica estaba más retirada hacia el este, el estrecho de Magallanes no existía, el clima era más frío y, diferentes animales recorrían la estepa (milodones, panteras, tigres dientes de sable y caballos americanos) Entonces, esos primeros cazadores-recolectores se alimentaban de esos animales hoy extinguidos, o del guanaco, choique u otros recursos que aún hoy son abundantes.

Hace unos 9.500 años, con un clima menos frío, los cazadores patagónicos estaban concentrados en la caza de guanacos, que les servían de fuente de alimento, abrigo y materia prima, ya que no quedaban milodones o caballos. Sus localizaciones ya no son exclusivamente en cuevas o aleros, sino que comienzan a identificarse lugares de campamento alejados de los afloramientos rocosos.

Hace unos 5.000 años, comenzaron a usarse con cierta intensidad algunos de los ambientes costeros, sirviéndose en especial de moluscos y lobos marinos, como recursos complementarios.

Pequeños grupos humanos se movían entre los distintos ambientes a lo largo de un ciclo anual quizá por sus necesidades de subsistencia o por factores relacionados con su organización social o con su calendario ritual. Estos desplazamientos siguieron aún en tiempos históricos, cuando se servían de caballos de origen europeo para desplazarse. En estos tiempos el guanaco continuaba siendo una presa crucial, aunque numerosos relatos históricos le dan también importancia al choique. Los campamentos, que se instalaban a cielo abierto, constituían extensas agrupaciones de toldos. Los cueros de guanaco les proveían vestimenta y abrigo en su hábitat. George Musters describe esos toldos con postes y una cubierta hecha con cuarenta o cincuenta pieles de guanaco adulto, untada con una mezcla de grasa y ocre o roja, asegurada con correas a los palos delanteros, y con cortinas de cuero entre los postes interiores para separar los dormitorios (Musters, 1977 en Ibarroule, Sampaoli y Tagliorette, 2011).

### *El Paisaje de los Colonos*

El colono blanco que llegó a estas tierras, frente a la escasez de materiales y a la imposibilidad de utilizar técnicas de vida nómada, como el de los tehuelches, se vio casi obligado a recurrir a la industria de la construcción de su continente de origen, Europa. Las primeras obras edilicias primeras se caracterizan por emplear un sistema industrializado importado –de montaje en seco. La chapa metálica y la madera en tablas y tirantes van a constituirse en los materiales más utilizados en los edificios del ámbito rural del noreste de la provincia de Santa Cruz, sin importar si su función era habitacional (viviendas), laboral (galpón de esquila) o de servicio (tanques de almacenamiento de agua).

Sampaoli y Zubimendi (2017) explican que el proceder de los pobladores rurales al asentarse en las tierras elegidas variaba si contaban con el capital necesario o no. En el primer caso, alambraban y construían rápidamente el casco, con su casa principal, galpones, corrales, bañaderos, cocinas y viviendas para el personal, etc. En general, utilizaban el ferrocarril o contrataban chateros que les transportaban los materiales desde los puertos, en el norte de Santa Cruz, de los cuales el más importante era Puerto Deseado. En el caso de aquellos que no contaban con capitales, solían instalarse en carpas o al aire libre, con pequeños piños de ovejas cuidando que no se dispersen, así hasta que lograban ir haciendo mejoras en el campo (Ciselli, 1999, en Sampaoli y Zubimendi, 2017).

El medio físico dominado por la estepa, donde se alternan arbustos y pedregales, el fuerte viento casi permanente, las bajísimas temperaturas invernales, la escasez de manantiales, hicieron que las casas de las estancias se ubicaran buscando la mayor protección natural de las inclemencias de la propia naturaleza. Es por ello que la mayoría de los cascos y puestos se hallaban cerca de vertientes naturales, recostadas en las laderas de las mesetas o protegidas en los cañadones. Así vemos como los primeros ganaderos que, viniendo de otras tierras, supieron comprender y adecuarse a las posibilidades aquí ofrecidas o tuvieron la habilidad de mejorar aquellas descubiertas por los pueblos nativos (Ibarroule, A., Sampaoli, P. y Tagliorette, A., 2011; Zubimendi y Sampaoli, 2020).

El carácter de las construcciones es, por lo general, sencillo y práctico, funcional y adaptado al medio. La infraestructura definitiva consistía en el alambrado perimetral y los alambrados internos; las instalaciones para los baños de sarna, que comprendían bañadero, secadero y brete; los corrales para los vacunos, para los caballos y para señalar los ovinos; el galpón de esquila; y los molinos con tanques y bebederos o pozos con bebederos y, finalmente, las viviendas, cuyo número variaba de acuerdo con la cantidad de personal: comúnmente se construía la casa principal, destinada al dueño o al administrador; la correspondiente a los peones; en las estancias más grandes contaban con viviendas para los capataces y puesteros, incluso con depósito de materiales, herrería, oficinas, carpintería, etc. (Ibarroule, Sampaoli y Tagliorette, 2011).

En 1915 el inspector de tierras Basilio Sienna inspecciona instalaciones y mejoras, encontrando un mayor número de *puestos* (lo que obedece, probablemente, a la necesidad de controlar la producción ovina), continúan los *ranchos*, luego las *piezas* y las *casas*, en orden decreciente, que son los edificios que reúnen un mínimo de confort como para ser habitados. Los *toldos*, de condiciones de habitabilidad sumamente precarias y los edificios e instalaciones necesarios para la producción como son los galpones y los potreros, alcanzan una mínima proporción. En cuanto a los materiales, sobre un total de 70 obras construidas en la zona de estudio y de distintas funciones (habitacional, laboral y de servicios), se observa que la chapa de zinc se encuentra en el 96 % de los casos analizados.

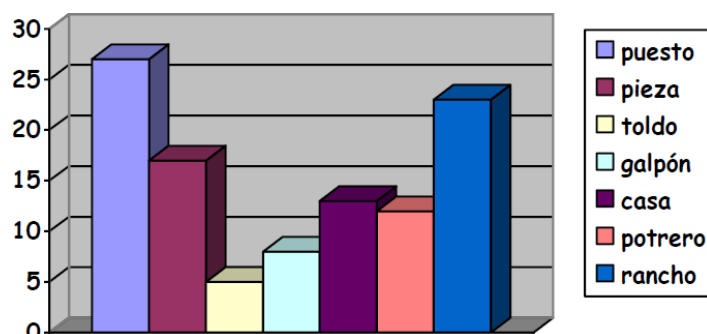


Figura 2- Instalaciones y Mejoras informadas por Basilio Sienna en 1915

Fuente: Ibarroule, Sampaoli y Tagliorette, 2011

La madera es la que continúa en el orden, encontrándose en el 47 % de las obras. En los muros también aparece el *barro* (adobe) en un 37 % de los edificios, que puede sumarse al 21% que Sienna denomina *césped* y que se supone es el que se armaba mediante el amasado de barro con coirón.

Ibarroule, Sampaoli y Tagliorette (2011) entienden que los propios usuarios realizaron gran parte de estas obras, aprovechando las potencialidades que les brindaba el medio -por ejemplo, paredes de adobe con fibras de duraznillo como armazón- y sus propias capacidades adaptándose a una economía esencial de recursos. Es una arquitectura sin arquitectos y no se visualiza una planificación total o previa, las construcciones se realizan de acuerdo a las necesidades surgidas.

### *Vías de comunicación*

Hacia comienzos de la década de 1920 en el norte de Santa Cruz ya quedaban pocos terrenos sin ocupar por los establecimientos ganaderos. El acceso desde el norte, estaba dado por una huella de carros precariamente trazada que unía los pueblos de Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia, siguiendo la línea telegráfica, y otra que comunicaba con Las Heras Las estancias

estaban comunicadas entre sí por pequeñas huellas vecinales y otras vías de comunicación que unían a los distintos poblados y las estancias ubicadas en el interior. En general se trataba de huellas de carros precariamente trazadas. Por barco se movilizaban, a su vez, parte de las cargas, lanas y pasajeros, que anclaban en los diversos puertos de la zona, como Caleta Olivia, Mazarredo y Puerto Deseado. El ferrocarril era otra vía de comunicación de importancia porque conectaba Puerto Deseado con el interior del territorio. (Sampaoli y Zubimendi, 2017; Zubimendi y Sampaoli, 2020).

### *El paisaje en los ojos de un viajero en 1936*

Durante los meses de febrero y marzo de 1936, el Dr. Max Birabén y la Dra. María Isabel Scott de Birabén, miembros del departamento de zoología del Museo de La Plata, realizaron un viaje en su vehículo particular alrededor de la provincia de Santa Cruz con el objetivo de contribuir al mejor conocimiento del territorio y acrecentar las colecciones del Museo.

En su recorrido desde Puerto Deseado a Comodoro Rivadavia, así describen el paisaje:

“Dejando la costa seguimos a lo largo del ferrocarril a Las Heras hasta la estación Fitz Roy y desde allí continuamos por la hermosa picada que nos llevaba directamente a nuestro destino. Antes de llegar a Caleta Olivia el camino sale fuera de la barranca costera y sigue por la playa misma de arena y pedregullo, constituyendo para el automovilista un verdadero trecho de excepción.

En Caleta Olivia hay un núcleo de población estable; los cubos de edificación del pueblito se asientan sobre lo que podríamos decir un amplio anfiteatro enarenado que mira al mar. El Pedregullo sobre esta plataforma, a 8 metros de altura aproximadamente sobre el nivel de la playa baja, le da el aspecto de otra playa escalonada. El horizonte está cerrado hacia el oeste por un verdadero semicírculo de colinas que deben abrigar este rincón del viento y lo hace particularmente atractivo.

En Caleta Olivia hay dos lindas restingas de tosca dura, pero el mar alisa y pule la roca de tal modo, que muy pocas formas vivas pueden tener abrigo en ellas... el camino no se separa más de la costa, corre por un camino ondulado, cubierto de sampa y duraznillo.

Siendo excelente este camino lo hicimos a buena velocidad corriendo siempre por el mismo lecho de pedregullo sobre el que habíamos dado toda la vuelta de Santa Cruz... Varias liebres patagónicas y guanacos se nos cruzaron; sorprendimos a algunos de éstos en estática contemplación del océano desde lo alto de una barranca...

En Bahía del Fondo nos detuvimos para hacer una nueva visita a la lobería. Nos asomamos a la rampa costera para observar la playa... se los veía en gran número agitarse junto a la línea del agua; otros descansaban al sol sobre el pedregullo.

El terreno, en esa última parte, se va haciendo de más en más quebrado, renovándose los paisajes de cerros planos. El camino resuelve en curvas, varias empinadas pendientes y el viajero puede contemplar esas extrañas formaciones que constituyen los pequeños cerros tabulares aislados, asentados en la llanura tapizada de rodado.”

## El Paisaje rural actual

En el sector analizado por el equipo de investigación, comprendido en la Zona Catastral de Cabo Blanco de la provincia de Santa Cruz, se encuentran unas 45 propiedades rurales. De ellas, un 24

% se ubican sobre la costa del Océano Atlántico, un 76 % se hallan en la estepa y un 44 % se sitúan lindantes a rutas, es decir, presentan buena accesibilidad. En la zona no hay siquiera un curso de agua perenne -río o arroyo. Por el contrario, pueden hallarse muchos de régimen temporario o intermitente, generalmente subterráneos, que corren por las zonas más bajas de los cañadones. Se encuentran varias canteras de áridos, al menos dos salinas y tres lagunas de tamaño considerable: Salada, del Cisne y Fátima.

El sector rural ubicado en el norte y centro de la provincia de Santa Cruz presenta uno de los más altos índices de establecimientos abandonados, mientras que, por otra parte, la provincia cuenta con una de las organizaciones más eficientes en la oferta de Turismo Rural y Estancias Turísticas (localizadas preferentemente en el sur de la provincia) (Ibarroule, Sampaoli y Tagliorette, 2011).

### *Desertificación*

La introducción del ovino a principios del siglo XX desembocó, al cabo de varias décadas, en un proceso erosivo inducido por un pastoreo sin control (sobrepastoreo) y el pisoteo constante de un suelo frágil que, finalmente, terminó conduciendo al sistema productivo a una fase de crisis prácticamente terminal en la modalidad productiva actual y en buena parte del territorio patagónico. Sin embargo, Andrade (2012) sostiene que al momento no se ha despoblado toda la Meseta Central sino el centro de la misma (área hoy recolonizada por la minería transnacional) y que la estructura parcelaria actual conjugada con el impacto de la desertificación no permitirá el desarrollo de la actividad ganadera de modo sostenible.

En la zona costera la desertificación y degradación de la vegetación alcanza un Grado Medio y afortunadamente, por riesgo invernal, los problemas de mortalidad de ovinos son de carácter Bajo y Muy Bajo. Indudablemente la cercanía al mar y el nivel topográfico contribuyen a que éste sea un conflicto de menor importancia.

Es importante destacar que en un 25 % de los establecimientos de la zona, la explotación petrolera impide el desarrollo de la ganadería en el mediano plazo. La extracción y transporte de petróleo y gas requieren instalaciones de tipo provisorio, como las que necesita un pozo para iniciar su productividad, y de tipo estable, como equipos de bombeo, compresores, calentadores, ductos. Por otra parte, impone un tráfico intenso de camiones, camionetas y personas en tres turnos diarios de trabajo. Este régimen de producción dificulta severamente la cría de cualquier tipo de ganado, además de incrementar los índices de desertificación por el movimiento de suelos o por el destino (caminos) que se da a los mismos. No debe descontarse tampoco la contaminación que se deriva de esta industria ya sea por derrames accidentales de petróleo crudo sobre suelo o en las napas de agua como consecuencia de la filtración de los productos químicos que se emplean (Ibarroule, Sampaoli y Tagliorette, 2011).

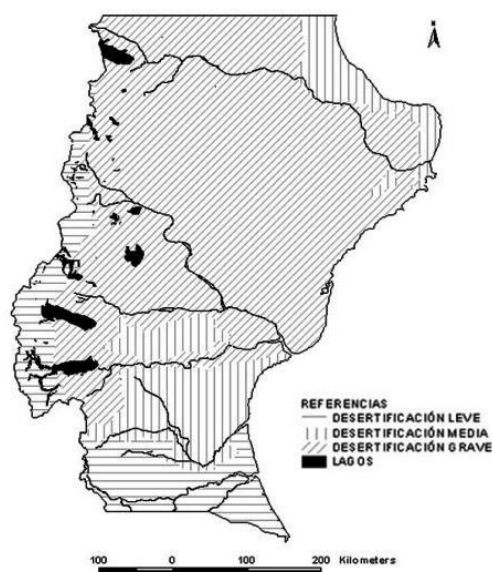


Figura 3 Grados de desertificación en Santa Cruz Fuente: Sistema Regional de Soporte de Decisiones, 1997. en Andrade, 2012

## El paisaje en el circuito “El trayecto de la lana”

### *Caleta Olivia*

En 1901, un transporte de la Armada efectúa en esta caleta el desembarco de palmas y materiales para la construcción de la línea telegráfica para comunicar el norte con el sur. La aprobación del trazado de la planta urbana se da en la década del treinta y la edificación consiste en construcciones de madera y chapas de zinc, con escasa parquización debida a la ausencia de agua. Puede observarse en la figura 4, el estancamiento en la urbanización hacia 1940, lo que podría deberse a la carencia de agua y a la proximidad de Comodoro Rivadavia.



Figura 4 - Caleta Olivia en 1941- Publicada en Lo que el viento no llevó

Se describe, a continuación, el paisaje de dos de las estancias de las cinco que constituyen el circuito:

### *Estancia Bahía Lángara*

La estancia "Bahía Lángara" pertenece a los sucesores de Ceferino Ardura, un asturiano que en 1913 se hace cargo del establecimiento. Varios cañadones la rodean: el cañadón Algarrobo, al cañadón León, y el Cañadón Sánchez. Estos accidentes geográficos permiten el desagüe natural de aguas en superficie y la protección del viento junto con la forestación con cortina de árboles y arbustos hacia el oeste, por lo que contienen una mayor variedad y abundancia de herbáceas y arbustos típicos de la estepa patagónica (coirón, senecio, duraznillo, etc.). El trazado de la antigua Ruta 3 atravesaba el campo. Un cerro en ese recorrido que, en épocas de nieve, presentaba dificultades a quienes transitaban, especialmente en carretas, es llamado aún la subida de Ardura tomando el apellido del dueño del establecimiento, aunque ya no se use esa traza.

El galpón de esquila fue erigido en la década del 30 desde un pequeño barranco de 1 metro de altura. Su constructor, Mateo Barac, eligió el cemento mezclado con piedra, para realizar un basamento (Ibarroule, Sampaoli y Tagliorette, 2011).

En la entrevista realizada por el equipo a Hortensia (1921) y Nieves Ardura (1917), relatan:

“De niños, vivíamos prácticamente siempre afuera, nuestro patio no tenía fin. En la primavera salíamos a ver quién encontraba la primera flor que siempre era una estrellita. También salíamos a buscar nidos y esperábamos el regreso de los cisnes, los cuales los primeros años venían todos blancos y luego aparecieron los de cogote negro. Rodeábamos las lagunas para agarrarlos, disfrutábamos de la presencia de los flamencos. Atrapábamos pajaritos que luego soltábamos y con trampas cazábamos martinetas. Nos mecíamos en una hamaca que papá nos había colgado de un travesaño en la galería de la casa. Las noches de luna llena jugábamos a la escondida afuera entre las matas más cercanas, no conocíamos el miedo”.

Otro recuerdo que se desliza es el referido a la fauna del lugar: “un día, alrededor del año 1921, María y yo (Nieves, que contábamos por ese entonces 5 y 4 años) tuvimos que ir hasta el potrero para ver por qué no habían regresado las vacas. Fue entonces cuando un animal extraño de orejas largas, muy veloz cruzó delante nuestro. Y con un susto bárbaro volvimos a la casa. Eran las liebres europeas que recién arribaban a la zona y nosotras sólo conocíamos las maras que abundaban en esos tiempos”. En estos relatos se aprecia la conexión de los pobladores con el medio que los rodea, la relación con el espacio que habitan y la conformación del espacio socialmente construido a partir de sus vivencias.

### *Estancia La Consuelo*

La estancia "La Consuelo" pertenece a José y Consuelo Rivera, nietos del español que fuera el propietario original del establecimiento. El campo está atravesado en sentido este-oeste por dos cañadones: el Sánchez al norte y el Minerales al sur. Este accidente geográfico permite el trazado de un camino que hacia el oeste comunica con otra estancia y hacia el este con la Ruta nacional N° 3.

El lugar de emplazamiento del casco es acogedor y agradable. A la protección natural del cañadón se suma la del bosquecillo que rodea a los edificios donde pueden observarse álamos,

coníferas, araucarias, frutales, tamariscos y eucaliptus. Varios rosales cubren el jardín anterior a la vivienda principal.

El galpón de esquila ocupa el límite sur del casco, junto a una serie de corrales y el bañadero. Esta obra, del año 1958, también es de Mateo Barac pero, en este caso, los muros son de ladrillos macizos hechos por medio de pisaderos con caballos y empleando suelos del lugar. (Ibarroule, Sampaoli y Tagliorette, 2011).

En este sentido, puede observarse que el poblamiento rural aprovecha los beneficios de la naturaleza en búsqueda de reparo y agua necesarios para el asentamiento de las familias.

### **El paisaje en el circuito “La lobería”**

#### *La lobería*

La cacería de lobos era realizada, en gran escala, por permisionarios nacionales a lo largo del territorio continental y la Isla de Tierra del Fuego, entre 1920 y 1950. En este sitio, Bahía del Fondo, para el año 1924, la Empresa “C.A.B.A.C” (propiedad de Weigel, Bonhen y Cía) se dedicaba al faenamiento de lobos y otra, de origen noruego, faenaba ballenas<sup>2</sup>.

Para la década del 30, en Bahía del Fondo se habían casi exterminado los lobos por lo que se emplaza en el lugar, aprovechando el equipamiento existente, una planta industrializadora de productos derivados de ballenas.

En tierra se aglutinaba un importante número de trabajadores con sus familias lo que llegó a conformar una pequeña población de la que hoy no quedan vestigios.

En 1932, Walter Kirn dueño de la estancia “Cerro Mesa” trabajó en el desmonte de las instalaciones de la empresa. Gran parte de los materiales de desarme de la planta, fueron vendidos a pobladores locales y re-utilizados en estancias de la zona. Por ejemplo: en “Cerro Mesa” se emplearon algunos de los ladrillos y con parte de las chapas se erigió un galpón y en Santa Martha se usaron chapas para levantar la vivienda de los peones.

Desde 1974, un decreto del Poder Ejecutivo Nacional prohíbe la caza de lobos, elefantes y otras especies de la fauna marina.

El mismo Kirn es quien afirma que el Bar "La Lobería" fue instalado en la década del 50. Cubrió un servicio como bar y restaurante en un punto intermedio en la ruta entre Caleta Olivia y Comodoro Rivadavia, empleado por quienes transitaban ese camino (camioneros, viajantes). Su propietario falleció en 2008 (Tagliorette, Sampaoli, Ibarroule y Reynoso, 2010).

Actualmente, el paisaje conserva vestigios de todas estas actividades, encontrándose en pie parte de las instalaciones del bar, únicas en su entorno como testigos de todas las actividades económicas que allí se realizaron.

### **El paisaje en el circuito “La irrupción del petróleo”**

#### *Descubrimiento del Petróleo en la Cuenca del Golfo San Jorge*

YPF comienza la exploración de los Pozos de la serie “O” en la zona de Cañadón Seco, en 1938. Esto afectó la actividad habitual de las Estancias. Se aprobaba de una solicitud de constitución de Servidumbre sobre los fundos rurales que, en la práctica, implicaba el trazado



de caminos, la instalación de equipos de perforación y el tendido de cañerías y convertía a los ganaderos en superficiarios. Esta situación resultó en reclamos por los daños provocados por derrames de petróleo, movimiento de ripio, la disminución de la hacienda producto del abigeato y el daño ambiental.

Paralelamente a esto, en locaciones cercanas a los campos se produjeron los primeros asentamientos de campamentos petroleros, generando así una configuración espacial que se distingue del resto del paisaje por el nexos común del petróleo. En 1944 las tareas de exploración dan el primer resultado positivo, en el pozo O-12, ubicado a unos 16 km., de Caleta Olivia, Territorio de Santa Cruz.

Finalmente, desde el punto de vista económico, la actividad ganadera en la Zona Catastral Cabo Blanco a partir de la década de 1940 se ve seriamente afectada por la producción petrolera. Contribuyeron a esta situación la falta de un marco normativo específico que regulara la situación asimétrica de los superficiarios ganaderos frente al poder de las empresas petroleras (Sampaoli, et al., 2022)

Así, el paisaje de esta zona porta las marcas de la actividad, pozos, caminos, cañerías circundan este sector, exponiendo la relación del hombre con el entorno mediante la extracción de petróleo.

### *Campamento “Perro Negro”*

El escritor italiano Guido Piovene, que visitó en 1965 el campamento S.A.I.P.E.M., ubicado en La Meseta Espinosa de Pico Truncado, en un paisaje desértico y dominado por el viento, describe un campamento “perfetto”, con un restaurante, tres cafés, un cine y comida y alojamiento gratuito. El campamento albergaba a 400 personas (Piovene, 1965.)

Actualmente los restos de lo que en la década de 1960 fue el campamento conocido como Perro Negro perteneciente a la empresa SAIPEM, se encuentran dentro de los límites de la Estancia El Cordón. Ibarroule, Sampaoli y Tagliorette (2011) nos indican que se puede observar: forestación, vestigios de las viviendas, comedor, cocina, sala de reuniones, lavadero, calles y muros perimetrales. Todo ello permite recrear la etapa del auge de la explotación petrolera.

De las estancias que componen el circuito, se destaca:

### *Estancia Juana*

La Estancia “Juana” se encuentra entre Cañadón León y Meseta Espinosa, próxima a la ciudad de Pico Truncado. Fue fundada en 1908 por el alemán Hermann Polich, y continúa hasta el día de hoy en manos de sus descendientes. Se desarrolló como una unidad de producción ganadera en las tres primeras décadas desde su fundación, es decir el período del auge lanero en el territorio de Santa Cruz.

El casco principal se encuentra ubicado en una zona alta de un cañadón, frente a la misma, se observa el bajo donde se aprecia el suelo húmedo y con mayor presencia de vegetación, cruzando el bajo se ubica una zona de árboles frutales y otras construcciones como el galpón de esquila y la caballeriza. Se pueden observar árboles que, según fotografías de la época, fueron plantados junto con la primera construcción de los edificios.

El 15 de Julio de 1955, mediante Disposición del Ministerio de Minería N° 363/55, quedó constituida la Servidumbre del Pozo O-56 en Estancia “Juana”. La actividad petrolera

desarrollada en el predio rural devino en la disminución abrupta de la actividad lanar, asimismo, como consecuencia de los daños ambientales, se vieron afectados los activos biológicos que incluían plantaciones de frutales, huerta, agua para consumo humano y animales domésticos. Durante la década de 1960 se instaló dentro del predio rural la empresa South Eastern Company, cuyas locaciones a posteriori fueron reemplazadas por las de otras empresas hasta llegar al Siglo XXI con la empresa SINOPEC. (Sampaoli, et al., 2022)

### **Propuesta de implementación de Circuitos**

Los tres circuitos planteados anteriormente, aún no han sido desarrollados en la localidad, por lo que es crucial una primera etapa de concientización y discusión sobre la relevancia de los mismos para la comunidad anfitriona, de modo tal de darlos a conocer, para que la comunidad los adopte y promueva, a través de distintos medios de difusión y claro está, pueda participar en el armado del mismo.

### **Fuentes de financiamiento**

Es importante para desarrollar las diferentes etapas del proyecto, contar con financiamiento, que puede ser obtenido por medio de entes mixtos, públicos o privados.

El Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación ofrece diversos programas de financiamiento para el sector turístico. Estos programas están orientados a proyectos de infraestructura turística, desarrollo de destinos, promoción turística, capacitación y fortalecimiento del sector. El programa “Promover Turismo Federal y Sostenible”, tiene la finalidad de promover destinos emergentes con potencial turístico, de una manera integral, idónea y planificada a través de la inclusión de estrategias de promoción, abordando la diversificación y federalización de la oferta turística y la maximización del impacto económico local del turismo. Los fondos otorgados podrían ser utilizados para cubrir los rubros de: puesta en valor del patrimonio existente, turismo responsable, gestión del destino, transformación digital, capacitaciones y comunicación, todas ellas etapas necesarias en esta propuesta.

En algunos casos, también se puede obtener financiamiento internacional de organismos como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Este organismo suele apoyar proyectos de índole turística en desarrollo sostenible.

El Consejo Federal de Inversiones (CFI), a su vez, brinda programas de capacitación y formación para la preservación del patrimonio cultural, por medio de instancias presenciales por parte de profesionales en arquitectura, restauración, conservación, turismo y patologías patrimoniales.

Existen programas de desarrollo regional que brindan financiamiento para proyectos en zonas específicas como es el Programa de Desarrollo Rural Incluyente (PRODERI), que puede aplicar al Circuito “Trayecto de la Lana”.

### **Etapas planteadas para su puesta en valor**

El proceso de puesta en valor del patrimonio cultural implica varias etapas que se pueden resumir de la siguiente manera:

**Investigación y diagnóstico:** Implica realizar un estudio exhaustivo del patrimonio cultural que se desea poner en valor. Esto puede incluir investigaciones históricas, arqueológicas, arquitectónicas, etnográficas, entre otras relevantes. El objetivo es comprender la importancia y el significado de este patrimonio, así como determinar sus características y necesidades específicas.

**Planificación:** Una vez recopilada la información en la etapa de investigación, es necesario desarrollar un plan detallado para la puesta en valor del patrimonio. Esto implica establecer los objetivos claros, definir estrategias y acciones específicas, así como determinar los recursos necesarios y plazos de ejecución.

**Gestión y financiamiento:** En esta etapa se lleva a cabo la gestión del proyecto, incluyendo la búsqueda de financiamiento. Puede involucrar la coordinación con instituciones gubernamentales, no gubernamentales, patrocinadores privados u otros sectores relevantes de la sociedad. Es importante asegurar los recursos financieros y logísticos necesarios para llevar a cabo las acciones planificadas.

**Intervención y conservación:** Implica la intervención física en el patrimonio cultural, con el objetivo de preservar, restaurar o rehabilitar los elementos que lo componen. Puede incluir trabajos de conservación, restauración de estructuras, recuperación de objetos, entre otros. Es importante seguir buenas prácticas de conservación y respetar los estándares internacionales en la materia.

**Difusión y divulgación:** Es fundamental dar a conocer y promover su apreciación por parte del público. Esto puede implicar el desarrollo de actividades de difusión, como exposiciones, conferencias, publicaciones, visitas guiadas, eventos culturales, entre otros. También es importante utilizar medios de comunicación y tecnologías digitales para ampliar el alcance y la accesibilidad de la divulgación.

**Evaluación y seguimiento:** Es necesario llevar a cabo una evaluación periódica del proyecto para medir su impacto y eficacia. Esto implica recopilar datos, realizar análisis comparativo y obtener retroalimentación de los usuarios y beneficiarios del proyecto. La información recopilada en esta etapa puede ser utilizada para ajustar y mejorar las acciones de puesta en valor del patrimonio cultural.

## **Montos de ejecución de los circuitos**

Los montos de ejecución pueden variar dependiendo de diversos factores, como la ubicación y extensión en tamaños del mismo, las características específicas y los servicios que se ofrecerán.

Los elementos que podrían influir en los costos son:

1. **Infraestructura:** Mejoramientos de caminos, senderos, creación de un pequeño centro de visitantes donde se realicen las capacitaciones e introducción al circuito in situ, áreas de estacionamiento, etc. Que pueden requerir inversiones importantes.
2. **Promoción y marketing:** Esto incluiría campañas publicitarias, presencia en ferias y exposiciones turísticas, desarrollo de material promocional, creación de sitios web y redes sociales y diversas estrategias de marketing digital.

3. Personal y capacitación: Personal profesional, guías de turismo o intérpretes, personal de seguridad y vigilancia, personal de mantenimiento y personal administrativo.
4. Licencias y permisos: Puede ser necesario obtener licencias y permisos de las autoridades locales y provinciales para establecer y operar el circuito turístico. Estos procesos pueden tener costos asociados.
5. Equipamiento y mantenimiento: Es posible que sea necesario adquirir equipos, como vehículos, equipos de aventura o de recreación, señalización y cartelería interpretativa, binoculares, elementos de sonido y micrófonos, posiblemente material guiado de grabación por audio, cámaras fotografías y filmadoras. También deben considerarse los costos de mantenimiento y reparación.

## DISCUSIÓN

El paisaje puede entenderse, desde lo intuitivo como algo simple: lo que se ve, es decir, una porción de la superficie terrestre que el ojo abarca en un golpe de vista. Sin embargo, al profundizar, se complejiza, siendo objeto de estudio de disciplinas tan diversas como la economía, la geografía, la psicología, la arquitectura, etc (Brunet-Vinck, 2004). Tenemos entonces dos dimensiones del paisaje: lo natural y lo cultural, estrechamente vinculadas y consecuencia de la acción de la naturaleza y el hombre.

La concepción de paisaje cultural, se sustenta en la idea de que el paisaje es el resultado de la acción de la cultura a lo largo del tiempo, siendo modelado por un grupo cultural a partir de un paisaje natural (Rodríguez, 2002). Este autor afirma que, en la formación del paisaje, la cultura es el agente, el paisaje natural es el medio y el paisaje cultural el resultado.

El paisaje natural siempre fue un distintivo de la Patagonia y el Sistema de Áreas Protegidas se ocupa de su protección y conservación. Sin embargo, en el espacio rural se observa con claridad como un grupo cultural, la población del NE santacruceño, es el agente que modela esa naturaleza y da como resultado el paisaje cultural.

Si comparamos el paisaje remoto con el actual encontramos diferencias. No vemos ahora “la hermosa picada que nos llevaba directamente a nuestro destino” que recorrió Birabén en su regreso a Comodoro Rivadavia. Antes de llegar a Caleta Olivia o el camino que “sale fuera de la barranca costera y sigue por la playa misma de arena y pedregullo, constituyendo para el automovilista un verdadero trecho de excepción” antes de llegar a Caleta Olivia. En la actualidad las rutas más o menos asfaltadas nos llevarán a nuestro destino. Tampoco veremos la locomotora a vapor recorriendo las vías entre Puerto Deseado y Las Heras, para llevar y traer productos y pasajeros.

Hay una manera de recrear ese paisaje remoto y es a través de los bienes que permanecen en pie y también los relatos. Así el paisaje cultural se muestra como una imagen sensorial, afectiva, simbólica y material de los territorios (Sauer, 1940). Además, se presenta susceptible de ser pensada como recurso turístico, como herramienta para la educación e interpretación.

El paisaje actual nos muestra las distintas etapas de la zona noreste de Santa Cruz, a las cuales se fue adaptando tal como lo hizo la comunidad. Desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX se desarrolló una intensa actividad ganadera lanar. Luego declinó cuando comenzó el auge petrolero, que continúa hasta la fecha.

Fernández Hernández (2007) entiende el turismo rural como aquella práctica turística en el espacio rural que favorece la economía y la calidad de vida, a través de la oferta de alojamiento y actividades de ocio, con la presencia mediadora del habitante del medio rural, y que da a conocer al visitante una realidad viva, con toda su riqueza natural y cultural. Además, permite la incorporación de la familia en la actividad, poniendo en valor formas de trabajo tradicional y costumbres que en la vida urbana no se conservan.

Los tres circuitos propuestos muestran un paisaje antropizado y convierten los espacios rurales en un recurso para el turismo. Algunos visitantes pueden tener una imagen cinematográfica de la Patagonia como la que muestra el director Carlos Sorín en su largometraje “Historia Mínimas” (2002): personajes con historias cotidianas atravesadas con dificultades vinculadas a los elementos naturales, distancias y silencios acompañados por el viento patagónico, todo en un ambiente estepario desolado, de grandes extensiones. Las estancias, como producto turístico, posibilitarán a los visitantes la vivencia de nuevas experiencias que permitan entender la identidad de esta región de la Patagonia argentina

Recorrer el “Trayecto de la lana” nos lleva por la frontera entre el ayer y el hoy. Cada casco de estancia, cada galpón de esquila que se conserva, cada historia de inmigrantes permite a quien lo visita entender la identidad patagónica y cómo se han ido creando los poblados que hoy dan lugar a diferentes localidades de la zona.

El circuito “La lobería” lleva a reflexionar sobre el cambio de paradigma en la conservación de la fauna y el aprovechamiento integral que se hacía de los materiales, que no eran fáciles de conseguir por la zona, en las primeras décadas del siglo XX. Las nociones de cobertura de pastos, la rotación por cuadros, las relaciones con la flora y la fauna, la introducción de especies, entre otras.

“La irrupción del petróleo” muestra, como en el caso anterior, un efecto antrópico profundo y pone en juego la incorporación de un patrimonio industrial. A pesar de ser una etapa reciente, tiene el agregado de relatos como el de campamento “Perro Negro”. Además, otorga al paisaje marcas y fragmentaciones que lo distinguen fácilmente por el tipo de actividades que allí se realizan.

## CONCLUSIONES

La antropización del paisaje puede tener consecuencias negativas para su potencialidad turística, como por ejemplo la contaminación de agua, aire, suelo y también visual. Las diversas actividades humanas dejan en mayor o menor medida marcas en el paisaje, la historia que las mismas relatan son un recurso patrimonial importante para el desarrollo turístico sustentable en zona norte de Santa Cruz.

El patrimonio arquitectónico de las estancias, su carga de historias y relatos de inmigrantes, de huelgas, aporta una atractividad innegable al paisaje estepario. Como herencia colectiva cultural del pasado, conecta y relaciona aquellos colonos del ayer con los hombres y mujeres del presente. A esto se suma el agregado del patrimonio industrial petrolero. Por ello es imprescindible compatibilizar el crecimiento económico con la recuperación de los paisajes tradicionales. Esaquí donde el Turismo responsable juega un rol fundamental con propuestas sustentables.

## RECOMENDACIONES

- ✓ Promover acciones preventivas para la conservación del patrimonio cultural con la participación de incorporación de los tres actores claves: administradores, comunidad local e investigadores.
- ✓ Abogar por que la puesta en valor del patrimonio histórico y arquitectónico en los establecimientos rurales sean respetuosas de los valores y características originales de la propiedad.
- ✓ Estimular económica y técnicamente a los ganaderos para abrir sus puertas al turismo, ofreciendo además capacitación del recurso Humano necesario para la atención a turistas.
- ✓ Concientizar a las comunidades de zona NE de Santa Cruz sobre la importancia del patrimonio rural material e inmaterial a través de acciones educativas formales e informales; así como diseñar estrategias comunicacionales sobre el valor del patrimonio, con el fin de sensibilizar a las comunidades locales.

## AGRADECIMIENTOS

A mi familia.

A quienes me acompañaron y alentaron todo el proceso de escritura: mi directora de Beca, Dra. Patricia Sampaoli, mi compañera de estudios Mónica Menvielle y la Licenciada en Turismo Paula Diez.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ, F. ORNELAS-GARCÍA C. y ANA WEGIER (2019) Antropización un término viejo con un nuevo significado. En: Antropización: primer análisis integral. Ciudad de México: UNAM. P.11-13.
- ANDRADE, L. (2012). Producción y ambiente en la Meseta Central de Santa Cruz, Patagonia austral en Argentina: desencadenantes e impacto de la desertificación. En Ambiente y Desarrollo XVI (30); 73-92
- ARIAS INCOLLÁ, M.de las N. (1999) "El paisaje Cultural: Una nueva categoría del Patrimonio Mundial" en Paisajes Culturales. Un enfoque para la salvaguarda del patrimonio, Suma Copy, Buenos Aires.
- Autores varios, "Modulo 4: El Turismo como objeto de investigación superior", Texto Base de la cátedra Teoría Turística, en la carrera Licenciatura Universitaria en Turismo, Universidad Nacional de la Patagonia Austral, 2008.
- BALLART, J. (1997) El Patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso. Barcelona: Editorial Ariel.
- BARBERÍA, E. (1995) Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral, 1880-1920, Río Gallegos: Universidad Federal de la Patagonia Austral; 1995. P. 143 y ss.
- BIRABÉN, M., HYLTON SCOTT DE BIRABÉN, M (1936) Excursiones de estudio realizadas durante el año 1936. Relación de viajes: Viaje alrededor de Santa Cruz. Revista del Museo de la Plata pp.93-162.
- BORRERO, L. A. (2009) El poblamiento de Santa Cruz. En Estado Actual de las Investigaciones realizadas sobre Patrimonio Cultural en Santa Cruz. Editorial Patrimonio Cultural. Provincia de Santa Cruz. Río Gallegos; (pp. 125 – 130).

- BRUNET-VINCK, V. (2004) Méthode pour les atlas de paysages; enseignements méthodologiques de 10 ans de travaux. Ministère de l'Ecologie et du Développement Durables. [http://www.developpement-durable.gouv.fr/IMG/MethodeAtlasPaysages-2004\(1\).pdf](http://www.developpement-durable.gouv.fr/IMG/MethodeAtlasPaysages-2004(1).pdf).
- CISELLI, G. (1999) Bailando al compás de la lana. El ovino: motor del desarrollo comercial de Puerto Deseado (1881-1944). (Comodoro Rivadavia: Edición del Autor, 1999)
- DI CASTRI, F. (1982) "El ambientalista 10" en Revista A/ambiente N° 34, Editorial A/ambiente. La Plata.
- FERNÁNDEZ, C, & LÓPEZ, M. (2012). La puesta en valor del patrimonio cultural: marco teórico y aplicaciones. En Patrimonio Cultural: en busca de su identidad (pp. 143-156). Editorial Universidad de Granada.
- FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, C. (2007) El turismo rural en el desarrollo local. Universidad de La Laguna. Santa Cruz de Tenerife. España.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1989): Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad, México, Grijalbo S.A.
- GUTIÉRREZ, R. (2001) "Patrimonio para todos. Un futuro para la arquitectura industrial"; en Preservación de la Arquitectura Industrial en Iberoamérica y España; Granada; Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico/CEDODAL.
- HIDALGO, C. & LÓPEZ, R. (2007). Puesta en valor del patrimonio cultural: una propuesta metodológica. Revista INVI, 22 (60), 171 – 192.
- IBARROULE, A. y SAMPAOLI, P. (2001) El valor patrimonial en estancias del noreste de la provincia de Santa Cruz (República Argentina), en: 5° Congreso Internacional de Patrimonio Cultural: contexto y conservación. La Habana, Cuba.
- IBARROULE, A. (2002): "I+D del Patrimonio Cultural en el noreste de Santa Cruz", Tesis de Maestría en Desarrollo Sustentable de UNLa – FLACAM.
- IBARROULE, A. et al (2010) Aportes en la consolidación de las políticas públicas desde la investigación del patrimonio cultural en el noreste de Santa Cruz. En: II JORNADAS DE EXTENSION – UNPA UACO, Caleta Olivia.
- IBARROULE, A., SAMPAOLI, P. y TAGLIORETTE, A. (2011). Estancias del NE de la Provincia de Santa Cruz. Su Historia y su Patrimonio en la primera mitad del siglo XX. Río Gallegos: Editorial Universidad Nacional de la Patagonia Austral. UNPAEdita.
- JIMÉNEZ, M.L, & GRANADOS, A. (2016). Estrategias para la puesta en valor del patrimonio cultural: una visión desde la gestión del turismo cultural. Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 14 (4), 1023 – 1041.
- LÓPEZ, R BUCCI, V y BUCCI S (2001) Lo que el viento no llevó... Caleta Olivia 100 años, edición de los autores, Comodoro Rivadavia.
- MORENO, Carlos (2004) "La comunicación de la cultura y su patrimonio". MS. Buenos Aires, mayo de 2004.
- MUÑOZ, M.A. (2010). Puesta en valor del patrimonio cultural. Una tarea de construcción colectiva. Universidad Nacional de Córdoba.
- PESCI, R (1995) "Patrimonio y Ambiente"; Documentos A/MBIENTE N° 1; Editorial Ambiente; La Plata.
- PIOVENE, G (1965) "La foresta pietrificata ed i pozzi di petrolio". La Stampa. Anno 99. Numero 305. (24 dicembre 1965).
- PRATS, LLORENC (1998) El concepto de patrimonio cultural, Política y Sociedad N° 27, Universidad Complutense, Madrid.

- SAMPAOLI, P y ZUBIMENDI, M. (2017) Ab origine. El comienzo del poblamiento rural en el noreste de la provincia de Santa Cruz: tierra, producción y actores sociales a lo largo de la primera mitad del siglo XX
- SAMPAOLI, P, TAGLIORETTE, A, REYNOSO, E, ZUBIMENDI, M. A., CASTRO, M. A., CHACOMA QUINTANA, G. (2018) Alumbrando el camino de los silencios 2: nuevas miradas a la puesta en valor del rescate del Patrimonio Cultural de la provincia de Santa Cruz - 1a ed. - Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral.
- SAMPAOLI, P. CHACOMA, G. et al (2013) Las consumidoras de ausencias. Un estudio referido a las mujeres en el mundo rural de comienzos del siglo XX en el sur de la Patagonia Argentina y su relación con el consumo como modelo civilizatorio, en: Congreso Fazendo Gênero 10 “Desafíos actuales de los feminismos” Florianópolis, Santa Catarina, 16 al 20 de septiembre.
- SAMPAOLI, P., ZUBIMENDI, M, TAGLIORETTE, A, REYNOSO, E, CHACOMA QUINTANA, G., DIEZ,P., ROMANO, S., CORNEJO, M., MUSACCHIA, D. y Menvielle, M. (2022) PI 250. Mundo rural en la primera mitad del siglo XX: miradas interdisciplinarias para la recuperación y puesta en valor del patrimonio cultural del noreste de santa cruz - estancia “Juana”.
- SAUER, C. (1940) Hacia una geografía histórica. Asociación Norteamericana de Geógrafos. Baton Rouge, Lousiana.
- TAGLIORETTE, A. SAMPAOLI, P. IBARROULE, A y Reynoso, E. (2010) rescate y registro del patrimonio cultural del noreste santacruceño en la primera mitad del siglo xx, en su proceso de transformación como recurso-producto
- THOMSON, A. (1997): “Memorias poco confiables”, conferencia dictada en el III Encuentro de Historia Oral, realizado en el Centro Cultural General San Martín, MS, Buenos Aires.
- VENTURINI, E. (2012). Los itinerarios culturales como base para propuestas de desarrollo turístico sustentable. Córdoba. Instituto del Ambiente Humano. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Córdoba.
- ZUBIMENDI, M.A. y SAMPAOLI, P. (2020) El mundo rural y la Patagonia Rebelde en el noreste de Santa Cruz a comienzos del siglo XX. Actualización de las investigaciones en Patrimonio Cultural realizadas en Santa Cruz. Secretaría de Estado de Cultura. Santa Cruz.

## FUENTES

[www.argentina.gob.ar /turismoydeportes/programa-promover-turismo-federal-y-sostenible](http://www.argentina.gob.ar/turismoydeportes/programa-promover-turismo-federal-y-sostenible).

[www.cfi.org.ar](http://www.cfi.org.ar).

[www.servicios.infoleg.gob.ar](http://www.servicios.infoleg.gob.ar)

[www.saij.gob.ar](http://www.saij.gob.ar)

[www.santacruzpatagonia.com.ar](http://www.santacruzpatagonia.com.ar)

[www.argentina.gob.ar/turismoydeportes](http://www.argentina.gob.ar/turismoydeportes)

<https://www.educ.ar/recursos/70854/historia-oral>.

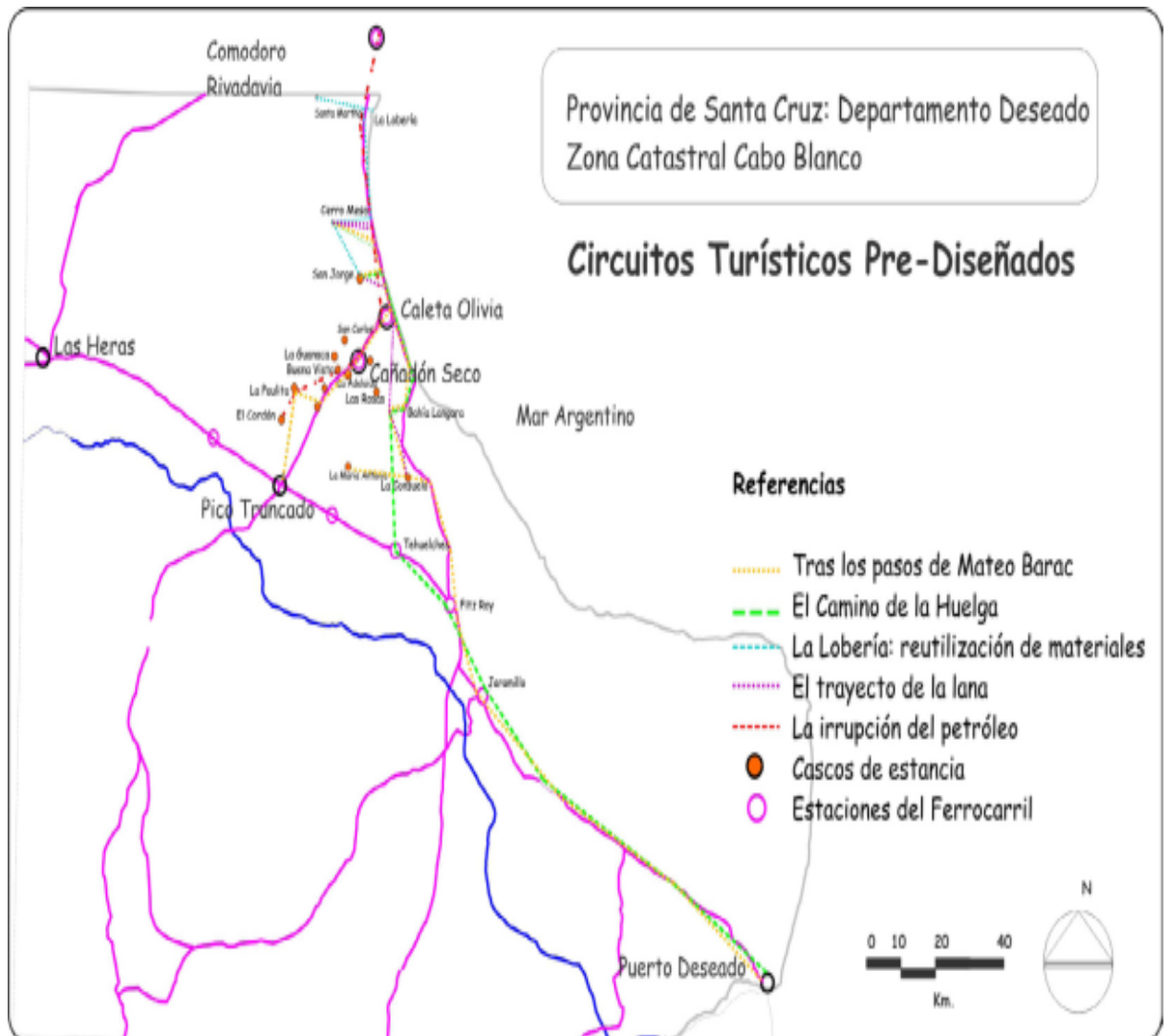
Entrevistas del archivo sonoro de los proyectos de investigación:

- Walter Kirn (2001 y 2005)
- Hortensia Ardura (2001- 2004- 2005)
- Nieves Ardura (2001 – 2004)





## ANEXOS



Circuito Prediseñado que abarca los circuitos mencionados en el trabajo (Fuente: Archivo del equipo de investigación)



Circuito “El Trayecto de la Lana” (Fuente: Archivo del equipo de investigación)